

# COMUNICAR LA PANDEMIA: LOS DESAFÍOS DEL PERIODISMO ESPECIALIZADO EN SALUD Y CIENCIA

Las periodistas Nora Bär, Valeria Román y Alejandra Beresovsky explicaron cuáles son las dificultades que se le presentaron al periodismo científico a la hora de transmitir la información relacionada a la pandemia. ¿Qué es la infodemia? ¿Cuáles fueron los efectos de la desinformación en las redes? ¿De qué manera incidió la politización de la crisis sanitaria?

El periodismo en pandemia consiste en comunicar en la incertidumbre, siguiendo el pulso de la información, pero evitando caer en la mala praxis de confundir a la audiencia. Y a la vez, ayudar a ese mismo público a no caer en el *fast food* de la desinformación.

Fue el combate inicial contra experimentos diversos: testeos caseros de barbijos, vacunas mágicas “anti Covid”, recomen-

daciones de compuestos químicos para “oxigenar la sangre” y quién sabe cuántas “soluciones” más habrán llegado a una sociedad inicialmente hambrienta de certezas.

Las periodistas Nora Bär, Valeria Román y Alejandra Beresovsky, referentes del periodismo científico en el país, plantearon desde sus perspectivas qué ha sucedido en este contexto atravesado por la pandemia.



## Infodemia y contagio en primera persona

Para Nora Bär, la pandemia dio la oportunidad de ver “trabajar a la ciencia en vivo y en directo, y los científicos no son dueños de una verdad absoluta, avanzan por prueba y error”.

“Si siempre informar acerca de los avances en ciencia y salud requirió una formación específica, esta pandemia nos puso

en prueba. En medio del tsunami informativo, en el que se entretrejen intereses económicos y geopolíticos poderosísimos, más que nunca fue y es indispensable separar la paja del trigo, saber cuándo una noticia es genuina y cuándo no es más que una verdad a medias o directamente una mentira. Y si esto es cierto para todas las



**“HAY QUE COMUNICAR LA NO CERTEZA. LA CIENCIA TIENE OTROS TIEMPOS DE RESPUESTA. LOS PERIODISTAS POLÍTICOS VEN LOS RESULTADOS PARCIALES Y CONSIDERAN QUE LO QUE SE VA VIENDO TIENE QUE VER CON UNA FALTA DE ACCIÓN POLÍTICA, PERO TIENE MUCHO QUE VER CON LOS TIEMPOS DE LA CIENCIA”, SOSTUVO ALEJANDRA BERESOVSKY**



**“INFORMAR SOBRE LA PANDEMIA ESTÁ SIENDO DIFÍCIL PORQUE HAY PERIODISTAS QUE NO ESTÁN CAPACITADOS, PERO SE HAN PUESTO A DESINFORMAR O A POLITIZAR LA PANDEMIA. POR LO CUAL, LOS PERIODISTAS DE CIENCIA, AMBIENTE Y SALUD TENEMOS QUE ESTAR CONTINUAMENTE ACLARANDO LAS FALSEDADES QUE EN LOS MEDIOS SE COMUNICAN Y GENERAN CONFUSIÓN EN LA CIUDADANÍA”, AFIRMÓ VALERIA ROMÁN**



**“EN MEDIO DEL TSUNAMI INFORMATIVO, EN EL QUE SE ENTRETEJEN INTERESES ECONÓMICOS Y GEOPOLÍTICOS PODEROSÍSIMOS, MÁS QUE NUNCA FUE Y ES INDISPENSABLE SEPARAR LA PAJA DEL TRIGO, SABER CUÁNDO UNA NOTICIA ES GENUINA Y CUÁNDO NO ES MÁS QUE UNA VERDAD A MEDIAS O DIRECTAMENTE UNA MENTIRA”, DIJO NORA BÄR**

áreas del periodismo, nos encontramos en un momento en el que lo que informamos puede hacer la diferencia entre la vida y la muerte de nuestros lectores, oyentes y televidentes”, aseguró la periodista del diario La Nación.

En cuanto a los principales problemas que se manifiestan en este contexto, la periodista explicó qué es la llamada infodemia, según la definición de la Organización Mundial de la Salud. “Una epidemia de datos falsos, muchas veces impulsados por presidentes que promueven fármacos que no sólo no previenen ni curan la Covid, sino que tienen efectos adversos. También, la circulación por las redes sociales de curas no probadas, muchas veces en forma de vídeos de médicos apócrifos,

la falta de responsabilidad de periodistas no especializados que difunden consejos sin base y sin chequear que emanen de fuentes autorizadas”, describió Nora Bär. La periodista vivió en su propio cuerpo la experiencia de la enfermedad provocada por el virus. “Personalmente, ya sentía una gran empatía con las personas que padecían esta enfermedad rodeada por tanta incertidumbre. Al contraerla, compartí esa sensación cuando veía que la fiebre no cedía y empecé a pensar que tal vez llegaría a padecer un cuadro grave. Por suerte, no sucedió, pero viví en carne propia que no es ‘una simple gripe’, como algunos se esfuerzan en hacer creer y que superarla, incluso en sus manifestaciones más leves, puede llevar

casi un mes o más. Todos los días, cuando me llegaban los informes matutino y vespertino del Ministerio de Salud, sen-

tía que cualquiera de nosotros puede pasar a integrar esas estadísticas, incluso la peor, la de fallecidos”, contó.



## Falta de solidaridad

Para la periodista especializada Valeria Román, que forma parte del grupo fundador de la Red Argentina de Periodismo Científico, “informar sobre la pandemia está resultando difícil porque hay periodistas que no están capacitados, pero se han puesto a desinformar o a politizar la pandemia. Por lo cual, los periodistas de ciencia, ambiente y salud tenemos que estar continuamente aclarando las falsedades que en los medios se comunican y generan confusión en la ciudadanía”.

Asimismo, Román remarcó “la falta de solidaridad con el periodismo científico” junto con “la ambición desmedida de colegas que cubren temas políticos y depor-

tivos que se meten a hablar de coronavirus sin formarse previamente”.

Uno de los aspectos más discutidos han sido los comunicados emitidos por la OMS. “El problema es que hay periodistas generalistas, políticos o deportivos que no saben cómo se construye el conocimiento científico. Entonces, han generado dudas sobre los comunicados de la OMS. Esto es una señal más de la falta de responsabilidad de periodistas inexpertos, pero soberbios”, afirmó.

“La desinformación sobre Covid-19 ha llevado a que la gente consuma productos pseudocientíficos que ponen en riesgo su salud”, concluyó la periodista.



## Politización de la pandemia

Alejandra Beresovsky, periodista diplomada en salud y economía, consideró que “se introdujo la lógica de la grieta a una crisis sanitaria”.

“El tema de la pandemia se abordó desde la perspectiva política fundamentalmente o judicial y hasta policial. El periodismo científico quedó muy relegado. Tomar a la pandemia desde el abordaje político puede introducir un sesgo, pero además puede orientar la opinión pública hacia ejes que no son pertinentes”, explicó.

“Hay que comunicar la no certeza. La ciencia tiene otros tiempos de respuesta. Los periodistas políticos ven los resultados parciales y consideran que lo que se va viendo tiene que ver con una falta de acción política, pero tiene mucho que ver con los tiempos de la ciencia. Yo sinceramente creo que no hemos estado a la altura y no

hemos sido prudentes. Lo único que hacía falta era prudencia: preguntar a los que saben y no replicar ideas que puedan generar divisiones”, planteó Beresovsky.

Con respecto a la desinformación en las redes, reflexionó: “Es muy inquietante. Te introduce dilemas que nunca pensaste que ibas a tener como por ejemplo la posibilidad de regular esto. Uno que toda la vida pensó en la irrestricta libertad de expresión, se lo plantea porque está la salud pública en el medio, pero aún no lo tengo resuelto. El tema del uso de las redes sociales para la distribución y la circulación de contenidos falsos muchas veces a sabiendas que son falsos, no la gente que no sabe y que comparte desde la buena fe, me hace preguntarme si es que hay que introducir una nueva regulación”. 

*Entrevistas de Ornella Bazzano*